

juan diez del corral

DOBLE TRABAJO

Si ya era duro extraer algo de información objetiva y veraz a partir de los titulares sensacionalistas y de los textos huecos con que nos regalaba diariamente nuestro periódico centenario, el trabajo se ha duplicado desde que el diez de diciembre naciera un nuevo tabloide en la región. Pero... ¿duplicado el trabajo? me pregunto...; no, algo más que duplicado, porque la competencia comercial entre ellos no ha comenzado por ver quién de los dos trae más verdad, sino por ver quien va a hacer el titular más sensacionalista y el texto más hueco (o quien de ellos lo va a publicar antes), y la tarea de informarse en sus páginas cuesta más en cada caso.

No nos compete a los arquitectos desde nuestro boletín hablar de política, de deportes o de economía, pero sí que podemos, o más bien, debemos, hablar del modo en que se dan las noticias sobre arquitectura y urbanismo, porque esa forma de información (o de desinformación) tiene mucho que ver con la salud de la profesión y con la relación que los arquitectos mantenemos con los otros agentes sociales que construyen la ciudad.

NOTICIAS nació el día diez de diciembre dando por la mañana la información de la resolución del concurso del soterramiento del ferrocarril que la Mesa de Contratación iba a hacer pública ese mismo día por la tarde. Bien hombre, ¡valiente exclusiva! pues... ¿qué nos importa a los ciudadanos (y especialmente a los arquitectos) ese juego de filtraciones y anticipaciones en un gran tema urbanístico abierto al debate en la ciudad durante años y años? Cuando LA RIOJA dio en octubre la noticia de que los cinco proyectos invitados al concurso ya estaban en Logroño, se dijo que el fallo iba a ser el 4 de noviembre, pero pasaban los días y las semanas y no se resolvía el concurso. Nadie se alarmó por ello, porque no había ninguna prisa: tanto daba que fuera un día u otro. El tiempo de la arquitectura es siempre mucho más dilatado que el de la política o el de la economía: sobrepasa generaciones y hasta siglos.

Pero carreras o trucos de exclusivas al margen, al día siguiente los dos periódicos ya confraternizaban en titulares elogiosos (o sea, publicitarios) del nuevo proyecto, rivalizando únicamente en la poesía de las metáforas y las declaraciones grandilocuentes. NOTICIAS: "El proyecto de Abalos y Herreros logra superar el vacío urbano" "Será el mejor espacio de la ciudad". LA RIOJA: "Abalos y Herreros plantean transformar la estación del tren en un gran parque público contemporáneo" "Vivir ahí será vivir en el centro de la ciudad". etc, etc. Al leer esos titulares uno podía preguntarse cosas como ¿qué es eso de vacío urbano? ¿cómo lo logra superar? ¿por qué va a ser el mejor espacio de la ciudad? ¿y los otros? ¿por qué vivir ahí va a ser vivir en el centro de la ciudad? ¿va a ser ése el nuevo centro de la ciudad? ¿qué es un parque público contemporáneo? ¿cuáles no son contemporáneos? etc. etc. Pero mejor que el arquitecto lector no fuera a buscar las respuestas en los textos que seguían a los titulares porque lo único que hubiera encontrado son esos mismos titulares desarrollados en párrafos mucho más largos, pero igualmente elogiosos e imprecisos.

Entrando en el detalle formal de unas torres de 20 pisos extrañamente cabeceadas en su parte superior, NOTICIAS las calificaba directamente de majestuosas y luego se expresaba así: "no hay duda sobre la majestuosidad de las cinco torres truncadas de 20 pisos..."; a lo que los autores del proyecto colaboraban con perlas como éstas: "Las torres son 5 gigantes que dialogan entre sí..." o "lo que queríamos conseguir es aportar cierta tridimensionalidad..." ¡Cáspita! me digo yo, ¿qué tendrán que ver los diálogos con las torres y con sus torceduras? o ¿la tridimensionalidad es algo que tenga que ver con las inclinaciones? ¿no era otra cosa más sencilla?

La asociación entre la majestuosidad y la cabeza torcida de los rascacielos, se nos antojó a algunos como un chiste muy irreverente acerca de un miembro ya fallecido de la familia real, así que la frase había que seguirla hasta el final: "...dialogan entre sí y dibujan la silueta del León Dormido, que también tiene la silueta deformada". ¡Impresionante!

Por si acaso alguno siguiera con la idea "majestuosa" de que el cabeceo de los rascacielos era hacia un lado, el 22 de diciembre NOTICIAS daba como frase del día que

los arquitectos decían que el cabeceo o la reverencia era hacia delante: las torres presentan "una posición de saludo (...) que busca crear un diálogo entre ellas y el resto de la ciudad". Es decir que los cinco muñegotes, rascacielos o lo que quieran ser esas torres de veinte pisos van a estar como jurando bandera, y mirando hacia los cinco puntos cardinales de Logroño (¿no eran cuatro?).

Para LA RIOJA, Abalos y Herreros explicaban que "se trata de un parque de nueva generación, que no es un parque típico, sino que es un auténtico espacio abierto, contemporáneo" Clarísimo ¿no?, aunque no del todo, porque se ve que (NOTICIAS) "la estación se construirá bajo una colina artificial". A ver si lo cojo ¿va a haber soterramiento o se va a hacer una colina ahuecada para meter la estación debajo?

Párrafo a párrafo, titular a titular y declaración a declaración, casi todo lo que se ha publicado sobre el proyecto ganador del Concurso del Soterramiento es de vergüenza ajena así que no sigo hablando sobre ello porque es perder el tiempo, y voy a lo que quiero decir: como los ciudadanos o arquitectos de a pie no hemos podido ver todavía el proyecto y no podemos analizarlo, comentarlo o criticarlo, lo que me parece ridículo y lamentable es que, sabiendo cómo es la prensa, los arquitectos la alimenten con este tipo de sandeces. No sé si el proyecto ganador es bueno o es el menos malo de los cinco, pero a la luz de las declaraciones publicadas en nuestros periódicos, los arquitectos ganadores no han podido empezar peor en Logroño en cuanto a desprestigio de la profesión y de la arquitectura.

La cosa no se ha quedado ahí, ni mucho menos. En el último mes de ese catastrófico año 2004 que se iba, los dos periódicos hermanos y rivales, compitieron también por informar desinformando sobre dos grandes temas urbanos: el de la conexión con la autovía de Pamplona y el de la remodelación de la Gran Vía. La novedad en estos casos es que, a juzgar por lo aparecido en los reportajes de sendos periódicos, unos proyectos de tanta envergadura no parecían tener arquitectos o urbanistas que los diseñaran.

Por los primeros dibujos publicados parecía que trazar dos circunvalaciones, proyectar desdoblamientos de la autopista, o conectar unos con otros, era un jueguecillo que se traían entre manos y a horas libres el alcalde Revuelta, el concejal Musitu o el Consejero Burgos; hasta que conseguí enterarme de que no era así: que el origen de tales dibujos era el propio Servicio de Urbanismo del Ayuntamiento, a cargo de los arquitectos que todos conocemos. Por un lado, esa información (obtenida por mí de un modo casual y algo privilegiado) pudiera ser tranquilizadora, pues en el ejercicio del diseño los arquitectos saben sopesar diversas soluciones, razonarlas, dudar proponer, etc., pero por otro lado, la cosa no deja de ser preocupante, porque, primero, sin son arquitectos ¿por qué no aparecen públicamente como tales?; y segundo, esos trabajos, estructuralmente tan decisivos para la ciudad, ¿no tienen nada que ver con el planeamiento urbanístico y sus tramitaciones legales?

En el caso de la Gran Vía, (¡ese espacio que verdaderamente sí que es uno de los centros más significativos de Logroño!) los periódicos sólo daban el nombre de la empresa encargada de la remodelación: una tal Eptisa, que es como si te dicen Tomatasa o Futurisa; y los dibujos que publicaban eran infografías torpes e imprecisas: NOTICIAS publicaba en la pag 12 de su edición de 13 de diciembre una sección en la que las cotas no encajaban con la geometría del dibujo. ¿No hay arquitectos en Eptisa que den la cara públicamente explicando su proyecto? o ¿no hay periodistas en los dos diarios locales que investiguen un poco y den con ellos para que expliquen sus trabajos como lo hacían Abalos y Herreros?

Mientras que a los arquitectos invitados como estrellas se les amplifican todas las ocurrencias poéticas sobre sus proyectos, los otros arquitectos parecen ser para la prensa poco menos que delineantes de los políticos o de las empresas, sin personalidad propia. En un caso la arquitectura se muestra como la genialidad de unos artistas mientras que en los otros, simplemente no existe. ¿Hemos de aceptar los arquitectos esa versión que la prensa da de nuestro oficio?

Una perla más: siguiendo con el interés del nuevo periódico por los asuntos arquitectónicos, en la misma edición del día diez de diciembre, se daba la noticia (pag. 22) de la futura edificación de una guardería privada en Siete Infantes. Opinaban la concejala Mariam Ferrer y las dos futuras directoras del centro, se hablaba del diseño "arquitectónicamente estudiado para acoger un centro educativo donde todo gire en torno al protagonista que es el niño" y hasta se ilustraba la noticia con una maqueta de la guardería (el pie de foto rezaba "maqueta de la futura estructura..." (!)), pero ¿y el nombre o la opinión del arquitecto? Por ninguna parte. No existe. La maqueta la han debido de hacer la concejala y las directoras educativas. Los socialistas, tan agudos ellos en la lectura de los periódicos, denunciaban al día siguiente como un escándalo que la concejala hiciera publicidad de un proyecto privado porque podría generar confusión sobre la titularidad de la misma. ¡Qué tios!

Mientras tanto, en el centenario periódico de nuestra región se sigue publicando los sábados una página "de arquitectura" que dice maravillas de las discretas obras de algunos de los arquitectos locales que colaboran (¿ingenuamente?) con ella: "Distintos en la Playa", "Diversidad serena" o "Unidad y respeto" son algunos de los titulares con que las presentan, a mayor gloria de sus autores. ¿Información? ¿Publicidad?

Yo las leo y las colecciono porque algo de información siempre contienen. Como en el caso de "Proyectar La Rioja" ¡por lo menos me entero de los arquitectos que están detrás de tales obras!, y hasta obtengo alguna imagen gráfica; pero si uno lee lo que se dice de tales proyectos, la poca información se torna pronto en un empalagoso pasteleo completamente ajeno a la lectura del edificio y, ya no digamos, a la crítica del mismo.

Como todo derecho democrático, la información es un derecho que también se torna en deber. Para poder ejercer esa crítica tan necesaria en nuestro quehacer profesional (los arquitectos no debemos nunca olvidar que los procesos creativos son siempre procesos dialécticos: entre promotor y arquitecto, o entre arquitecto y sociedad), necesitamos una información seria, objetiva y veraz. La aparición de un nuevo periódico pudiera haber contribuido a mejorar las cosas, pero lejos de ello, no ha hecho sino duplicar el trabajo de búsqueda entre líneas de la información o, mejor dicho, entre titulares sensacionalistas y textos huecos.

Ante el avance de la desinformación y el sensacionalismo en nuestro ámbito profesional, los arquitectos no nos podemos quedar callados. La prensa es el Poder, y a nadie parece gustarle poner el cascabel al gato. Unos dicen que es el cuarto, pero otros que el primero, porque lo que no sale en la prensa, simplemente no existe. Por ejemplo, no sé si os habréis dado cuenta de que, desde que yo retomé la dirección de elhAll, ya no se menciona para nada en la página de arquitectura de LA RIOJA (antes sí se hacía). Es más, seguro que me gano alguna reprimenda dentro de nuestro colectivo por este artículo, porque algunos arquitectos todavía tienen en la punta de la lengua esa perruna frase de que no se debe morder la mano que te da de comer. Son arquitectos frágiles de memoria que a veces olvidan la dignidad de su título, y el poder, cuando menos caballeresco, o ilustrado, que les confiere. Podríamos recordárnoslo de vez en cuando, ya que también en estos días los periódicos no paran de mencionar las nuevas ediciones del Quijote.

Pero en el pésimo diciembre que hemos vivido, también ha habido una gran noticia. Dijo la prensa nacional que el Colegio de Arquitectos de Canarias consiguió movilizar nada menos que a 6.000 personas para protestar contra un nuevo concurso de estrellas invitadas a lucir su palmito en Las Palmas. ¡Qué alegría! ¡Seis mil voces gritando ¡Basta ya de farsas y bufonadas en la arquitectura!

Tranquilo que no os voy a pedir manifestaciones y gritos porque la verdad es que formalmente no me gustan. Pero los arquitectos y las ciudades nos jugamos mucho en estos asuntos de la desinformación y el sensacionalismo, así que convendría que individual o colectivamente nos los tomáramos más en serio.

LA MIRADA URBANA

"Toda realidad permanece expuesta a diferentes formas y maneras de observarla, de percibirla..."
Diego Varaz

Sujeta a características tan variadas, la realidad, toma por momentos la forma de un GUANTE, que se amolda de acuerdo a los ojos con los que se la mire.

La mirada urbana es una manera de experimentar y percibir el espacio de ciudad, tan inherente a nuestras vidas cotidianas, que muchas veces influyen en nuestros actos produciendo cambios en nosotros.

Somos animales urbanos que nos movemos dentro de las ciudades como si estas fuesen gigantescos tableros que marcan las reglas de nuestro juego en común.

El cine de Alain Resnais (director de cine francés) tenía la particularidad de transformar el espacio cinematográfico en un espacio mental, donde tanto el medio como los personajes que habitaban en él, se desarrollaban a través de relaciones psíquicas y mentales.

Su cine era como un juego cerebral donde toda la puesta en escena constituía un gran tablero de ajedrez en el cual personajes y espacio actuaban como piezas de ese gran juego siendo este director el que las movía según sus ideas...(ver HACE UN AÑO EN MARIENBAD Francia 1961)

Podemos considerar al espacio urbano en la cinematografía como un plano, una entidad que permite el desarrollo de las historias, narraciones o relatos que en su interior se irán produciendo.

Existen personajes, existe la ciudad y existe la cámara de cine.

A partir de su triple encuentro comienzan a aparecer las diferentes miradas urbanas nacidas del choque y de la relación de estos dispositivos.

Nosotros somos muchas veces los protagonistas de las miradas urbanas, y esto es lo verdaderamente interesante ya que nos permite participar de lo que esta pasando.

A través de la mirada urbana la ciudad puede representarse de varias maneras...

Según la estructura general de la representación podemos encontrar ciudades euclidianas y ciudades NO-euclidianas.

En representaciones narrativas bajo la forma clásica, donde las distintas acciones corresponden a desarrollos del esquema sensoriomotor, según los cuales los personajes reaccionan a las diferentes situaciones de manera lógica, el espacio urbano es el euclideo, ya que este es el medio en el cual las tensiones se van resolviendo de acuerdo a un principio de economía, por ejemplo: el camino más simple, la palabra más eficaz, más entendible de manera literal...

Las ciudades euclidianas son las urbes que se representan de manera tónica, real, lógica, nada más cercano a un documental o alguna película de acción.

Se presentan la mayoría de las veces como "decorados" como fondo de las acciones, como el lugar donde se desarrollan las acciones, pero sin sufrir variaciones en su representación en cuanto a la imagen verdadera del lugar.(ver Lost in Translation EEUU 2004)

Pero que pasa con las ciudades NO-euclidianas?...

Son aquellos espacios transformados por nuestras mentes a través de la cámara de cine.

Lugares conocidos se transforman en desconocidos y los recorridos por sus calles se vuelven recorridos laberínticos, infinitos, borgianos ya que nunca nos llevan a ninguna parte.

Ciudades que se transforman por la subjetividad de los personajes o de la cámara, donde sobrevienen los vagabundeos.

La ciudad NO-euclidea es el sitio pensado, sentido, experimentado por nuestra percepción...

En la película alemana "Ningun lugar adonde ir", el personaje principal es una escritora de la Alemania del este que al caer el muro ya nadie publica sus libros por sus ideologías comunistas.

Ella queda desfasada en el tiempo y comienza a buscar el espacio comunista conocido en la gente que a la vez ya no pertenece a esa situación.

Es una película que trata de una búsqueda de un espacio-tiempo perdido en la historia, un film que habla más que de temas arquitectónicos, de temas espaciales-mentales.

La búsqueda del espacio ideológico conocido y su no encuentro lleva a esta escritora a deambular de Munich a Berlín, de casa en casa, de trenes a refugios no pudiendo nunca jamás encontrar mentes

que le devuelvan su Alemania comunista sino todo lo contrario.

En este caso la mirada urbana se transforma en una mirada de deseo y decepción que a la vez crea y destruye la vida del personaje principal.

En Happy Together, el cine logra transformar las postales tónicas y turísticas de Buenos Aires, como ser el obelisco, el estadio del Boca Juniors, el barrio de la Boca, las cataratas del Iguazú y el faro del fin del mundo, en postales absolutamente no-tónicas, como imágenes desconocidas brindándonos otra mirada de la realidad.

La mirada urbana de esta película es una mirada transformadora, alteradora del color, de las texturas urbanas, del punto de vista de la cámara, ya que las escenas urbanas se realizan desde la altura de los ojos y las escenas fuera de la ciudad son todas desde el aire (punto de vista superior, casi celestial...).

Una ciudad que existe y otra ciudad que es creada, es construida fundamentalmente a partir de las cargas afectivas de los personajes (y del director).

La Buenos Aires de esta película no es la real sino que aparece vestida con los colores, con las tonalidades afectivas de los personajes, transformándola en una ciudad representada como signo cualificado de una aficción, es decir a partir de sentimientos de nostalgia, desencuentros y lejanías...

De la ciudad de Wong Kar-Wai podemos encontrar la ciudad de Jacques Tati.

¿Qué es lo moderno?. Lo moderno es lo que no es antiguo. ¿Qué es lo antiguo? Sólo es reconocido como tal por la intervención de lo moderno.

Sin lo moderno, lo antiguo seguiría siendo presente y actual. Lo moderno entonces es lo que hace envejecer al presente, lo hace desplazarse hacia atrás, hacia el pasado..." Josep Quetglas.

Una ciudad de la crítica, del planteamiento de determinadas cuestiones que tiene que ver con la evolución de las sociedades.

Lo que existe, lo que deja de existir y lo que viene. A partir de las descripciones burlescas este director logra crear opinión y transmitirla!!!

Tati coloca en la pantalla una mirada urbana de comparación, de descripción de situaciones que son generadas a partir del espacio arquitectónico.

Dos miradas en una, la tradicional, la del tacto, la que se crea con la gente; y la mirada moderna arquitectónica que aparece a través del análisis racional y matemático.

En La Ley de la Calle, podemos ver la periferia de ninguna ciudad a partir de la mirada de la juventud, de las percepciones atemporales del tiempo.

En cada escena existe la presencia de un reloj, y con él, el tiempo???

Una mirada que se construye alrededor de uno de los personajes, el cual posee una percepción afinada y que le hace vivir desde y hacia otro lugar.

El tiempo sin tiempo de la adolescencia donde todos son héroes o enemigos se integra con la visión monocromática de la ciudad.

La mirada urbana como la que nos ayuda a descubrir otras maneras de percibir la ciudad, como una herramienta de visión y con ella de percepción, a veces copiando, a veces transformando y otras veces regalándonos diferentes maneras de concebir el espacio urbano en sí.

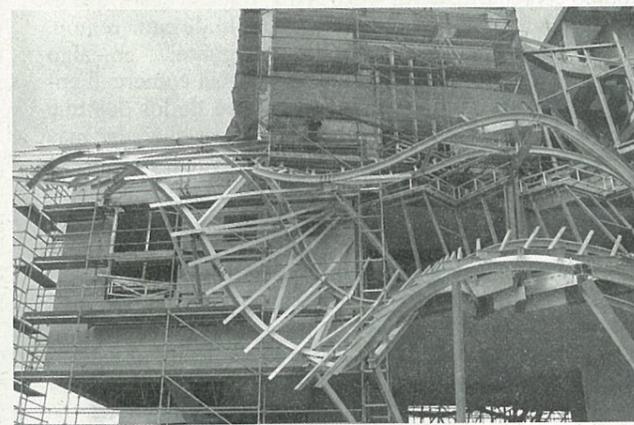
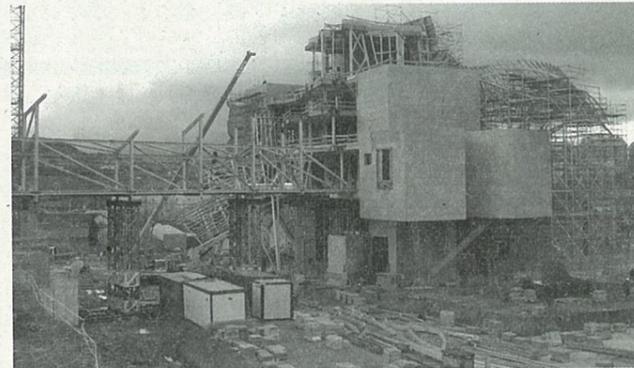
Este año fue la mirada urbana, otro año podrá ser otro tema, creo que lo importante para el Colegio de Arquitectos y para Logroño es que existan propuestas de este tipo, que exista gente dispuesta a llevarlas adelante y gente con ganas de verla y participar!!!

El Colegio tiene la idea de realizar un ciclo de cine y arquitectura cada dos años...esperemos que sea posible!!!



(Para Martín: la auténtica casa de mon oncle)

HOTEL EN LAS BODEGAS MARQUES DE RISCAL. EL CIEGO



Tras bastantes meses de trabajo, en torno a año y medio, el edificio proyectado por Frank O. Gerhy en las Bodegas Marqués de Riscal, va cobrando un aspecto que ya da idea de su resultado final.

La complejidad constructiva y geométrica del mismo escapa a cualquier arquitectura de las que nos toca a cualquier arquitecto de a pie, en el devenir de nuestro ejercicio profesional, y la singularidad de formas, volúmenes y espacios arquitectónicos tampoco tiene nada que ver con lo cotidiano, si bien todo es parte de nuestro lenguaje constructivo, es decir: se construyen forjados, pilares, muros, cerramientos, ventanales (mullions), marquesinas (canopies), instalaciones, urbanización, etc., como en cualquier edificio, pero nada de ello o casi nada, se parece en su concepto ni en su proceso de ejecución a lo que podemos entender por habitual o cotidiano.

Como un apunte que pone de manifiesto lo que digo, valga como ejemplo la losa de planta tercera que soporta el resto de las plantas superiores y que se apoya en tres núcleos de hormigón y en cuatro puntales metálicos que llegan a los bordes más alejados de la misma. Pues bien, esta losa, que para entendernos se corresponde con lo que podríamos decir techo de planta baja (existen dos sótanos-botelleros por debajo de lo proyectado por Gerhy), es un forjado de canto variable, a modo de sección de puente, que como ya he dicho se sustenta sobre tres núcleos en su zona central, y sobre cuatro puntales metálicos inclinados en los laterales. El espesor de la losa en el apoyo de núcleos es de 1,40 m. y varía hacia los lados norte y sur hasta un espesor de 0,45 m. con vuelos máximos de 10 m., y que en los bordes este y oeste reduce su espesor hasta los 0,75 m.

Esa planta al sustentar el resto de las superiores, que descargan sobre ella a través de los pilares (varios de ellos inclinados) generan elevados valores de esfuerzos y deformaciones, requiriendo que la misma sea postensada, para lo cual se establecieron previo al hormigonado, las correspondientes vainas sobre las que se introdujeron los cables de acero, para su tensionamiento tras el periodo de fraguado y cura del hormigón. Es lógico suponer que el hormigonado de la estructura horizontal, aunque de manera más acusada en lo llamado planta tercera, tampoco se puede interpretar como habitual, puesto que la densidad de armaduras, junto con el canto, placas de anclaje de pilares y de borde para los canopies, así como las vainas, paso de instalaciones, bajantes, etc. todo ello replanteado topográficamente, supusieron un control de la calidad del hormigón exhaustivo, entre otras razones por los aditivos que se debieron utilizar tales como fluidificantes, retardantes, etc. todo ello bajo control de laboratorio y previo los ensayos de proporciones de todos los componentes, que perseguían entre otros resultados, una curación adecuada del hormigón, la menor retracción posible y la penetración del mismo hasta el último rincón de la citada losa. La responsabilidad de ejecutar esa parte adecuadamente no era cosa de broma, y en igual manera el resto de los distintos aspectos del edificio. Seguimos con el mismo celo. Es nuestra obligación profesional.

Domingo García-Pozuelo Asíns, arquitecto consultor para la dirección de obra.

HABANA AGRIDULCE

luis wassman



Y sigue la dificultad con la arquitectura: allí fueron los recuerdos de los perros, aquí los agujeros en las aceras. Procúrate cuidados. No mires a aquella fachada espléndida en tiempos remotos y ahora sin barandilla ni capiteles porque quizá, mientras diriges tu mirada a lo alto tu pierna puede quebrarse porque caes en el hueco de una obra pública que nunca se terminó desde hace veinte años como demuestra la mugre en su fondo. O quizá te electrocutes con alguno de los cables sueltos que serpentean entre farola y farola.

Pasa de problemas y súbete por la noche a la terraza del Hotel Inglaterra, o del Plaza, o del Dos Mundos. Mira la ciudad de noche en verano todo el año. Mojitos, daiquirís con acento agudo. La música, y esto es un lugar común, tópico, superficial. La música es allí otra cosa. Es víscera. Por eso hay cosas que mejor que decirlas, vivirlas. Si quieres intenta bailar pero te va a costar mucho trabajo. Una leve dama blanca baila como los ángeles, pero seguro que lleva años allí. Incluso seguro que se llama Hemingway de tercer o cuarto apellido.

Además de destruirlos, el bloqueo, que es cierto y real, les vale como excusa. Un anciano se emplea a fondo, te coge del brazo, te dice que no puedes irte sin darle un dólar. Que si no se lo das, sencillamente muere. La anciana es más sutil. Pide leche para su nieta. La misma anciana en la misma esquina todas las noches a la misma hora.

En el malecón, en dónde algún alma caritativa y gallega paga para que se reconstruya el tejido urbano, se acerca uno, "oye mi amigo, ¿eres español? Sí. ¿Y de qué parte? A ti que te importa. Y ¿llevas mucho tiempo en Cuba? Es indiferente lo que lleve. Y ¿cuándo te vas paspaña? Véndeme ya los puros y busca a otro". Tus puros que por supuesto son auténticos, algo incierto con los que te puede vender aquel negrito de la acera de enfrente. ¡Ah! Y mis mojitos, los mejores de Cuba.

La jinetera suele sacar de la fábrica y en el bolsillo unos puros cada día. Finalmente saca la caja y la etiqueta. Vende ese conjunto en quince dólares al amigo que tanto se interesa por la parte de España de la que eres. Y el amigo te lo vende a ti en treinta. Lo que significa, y ellos saben muchas matemáticas, que tu amigo ha ganado con una caja de puros tanto como lo que tu jinetera cobra en dos meses de trabajo de ocho horas día.

La educación no falla. Y los niños, uniformados, cogidos de la mano, van y vuelven del cole. Y aprenden, vaya si aprenden. Mayumi tiene una dirección de correo electrónico. La abrió en el cybercafé del Capitolio. Quiere ejercitarse en la "computación", para cuando venga a España. Y aquel niño que me quería vender una calcomanía. Insistió, yo hablé con él. Al poco rato dos hombres se lo llevaron. No le hagan daño, por favor, no me ha molestado en absoluto. No estaba en el colegio y era la hora de estar.

Mi seguidor y su mujer, cubanos de pura cepa, me invitan a comer en su casa. Pruebo la yuca, raíz melosa, como ellos. Entre patata y batata. Y la estupenda langosta que ha costado un dólar y medio. Y veo una casa cubana por dentro, modesta, limpia y blanca. Y muy abierta, aquí no hace frío.

Enciendo la televisión, que hoy funciona. Ayer no. Quizá porque la puse a deshoras. Se celebra el cuadragésimo aniversario de la Unión de Juventudes Comunistas: "Joven a joven, multiplicando ideas" dice la propaganda. Sesenta minutos de descanso en Helados Copelia, un

mulato anciano nos hace vibrar y no para durante todo ese tiempo. Sentado en una caja de lata, tiene en el suelo un viejo cubo de cinc invertido. En su mano derecha un palo de escoba con tres latas de diferentes espesores y por lo tanto timbres. Y entre las piernas, un mugriento cajón de madera. La mano izquierda acciona con un palo el cubo de cinc y el cajón de madera alternativamente. La derecha mueve las tres latas. No he oído jamás un mejor percusionista. Y entre golpe y golpe, mis dudas sobre si las ideas se propagan y los productos se publicitan. Todo a cuenta de la propaganda política del gobierno y la publicidad en las camisetas que vendía el niño que dos hombres se llevaron.

Sigo con la televisión cubana. Al toque de una luz roja, diez mil niños mueven sus banderitas cual primero de mayo en el Bernabeu. La luz roja la enciende el realizador del programa. Y se oyen discursos sobre la revolución, "cuarenta y tres años de valor, unidad y confianza en la revolución". Y finalmente el comandante los distrae por espacio de cuatro horas y media. Pero yo, por supuesto, me he escapado a la calle Obispo. Esa es La Habana.

Hago fotos de su arquitectura. "La Dichosa", un bar loco en el que toca una flautista de ensueño y son la once de la mañana. O "La lluvia de oro", el bar del aceite de patera. Qué noble edificio sin cristales y con habitantes. Qué viejo esplendor de la arquitectura. ¿Se les caerá toda antes de que puedan restaurar esa Habana que con razón se llama Vieja y no, por ejemplo, antigua?

Aquí hemos estado los españoles. En alguna plaza ya restaurada me he sentido, no sé muy bien si en Cádiz o Sevilla. Estiércol de caballo, jazzmín. Esplendor de una época en la que eran, sin duda, mucho más ricos que nosotros.

Consigo la foto de una bella negra, muy negra. Va vestida de blanco. Y ¿que tal la de este espécimen cuyas nalgas inmensas impiden el paso a los demás, de tan estrecho el callejón, de tan ancha su envergadura? Mira esta mulata bellísima, con toda la dignidad de esta gente. La misma dignidad de Mayumi.

A la puesta del sol venden chupa chups, zumo de papaya y algodón de azúcar a la puerta de casa, los niños han salido de la escuela y llenan la calle y esperan así al padre que no saben si volverá del trabajo en un autobús legal, en un taxi ilegal, o en el volquete de un camión. Y el rojo poniente tiñe esas pieles entreveradas. ¿Qué será de esta gente en el futuro?

Mayumi se me había acercado con dignidad y respeto y me había pedido que la invitara a una copa. Y lo hizo con toda la sensualidad del mundo. Y me contó su situación, ya descrita y comentada pero, ¿con qué grado de victimismo? En cualquier caso mientras esto escribo en el ordenador de mi casa, con Keith Jarret tocando enloquecido en un buen equipo hi-fi a mis espaldas, sentado en una Jacobsen y tomando un vaso de leche, y sin tener en cuenta la diferencia horaria, Mayumi se lo estará haciendo con un cerdo de turista sexual de los que abundan en el primer mundo en un escenario del tercero. Así que esta gente tiene derecho al victimismo porque es víctima. De muchas personas y de su historia. Y de ese mar que tan cercano está.

Se llama Caribe.

NB. Mayumi cobró sus cincuenta, pero por contarme casi todas estas cosas. ¿No sería una solución?

Todo el país está lleno de frases como ésta: No hay tareas difíciles sino hombres incapaces.

Intentaré demostrar al Comandante que no soy un hombre incapaz pero ¡qué difícil es escribir sobre arquitectura en una ciudad en la que no se hace arquitectura aunque en su momento se hiciera y muy buena! Ahora todo es pura arqueología. Muchas y magníficas piezas de cada magnífica época y sobre todo de esa "primera modernidad". Pero paradójicamente y además de magnífica y abundante, la arquitectura de la Habana es efímera. Es decir que va a durar poco. Es decir que se está cayendo.

Mayumi Palacio Gómez es jinetera. Esto quiere decir que trabaja de ocho a cuatro liando tabaco por lo que gana siete dólares al mes cobrados en pesos cubanos. Y como el alquiler de la casa le cuesta cincuenta dólares pagados en dólares, y además tiene un hijo que quiere comer, se prostituye con los turistas. Si además consigue que el cliente quede prendado de ella, recibe un giro esporádico, una ayuda foránea y pasajera.

Hace unos años la Unión Soviética desapareció. Y con ella algunas cosas importantes para los cubanos, desde las centrales de producción de electricidad hasta el pienso con el que se alimentaban sus vacas. Y murieron éstas al no tolerar los pastos naturales. No vacas, ergo no leche. Toda una generación de cubanos se ha criado prácticamente sin leche. Toda una generación de cubanos tiene los dientes picados. También Mayumi tiene los dientes picados.

Pero Mayumi tiene la gracia del caribe, la ligereza del baile, lo vaporoso de sus pantalones de lino y su blusa de seda. Ella flota, no camina. Ella baila, no gesticula. Porque los cubanos son caribeños. Un medio que conforma una forma de ser y de vivir. Y buscan desde hace trescientos años la independencia que todavía no han logrado. "Nadie podrá quitarnos la esperanza", dice otro cartel memorable.

Aunque estés cansado del viaje, diez horas de avión más maletas mas autobús más llegada al hotel con cuatro caribeñas estrellas. Aunque te ocurra todo eso, vete a la calle Obispo de inmediato. Vas a vivir ciudad. Hace calor aquí y hay humedad también, y los poros de tu piel se abren. Y por allí penetran nuevas y fuertes, muy fuertes sensaciones. No importa que cenes unas patatas fritas con aceite de patera, aquí balsa. No importa que esos ojos profundos de mulata que te miran desde el fin del mundo estén tan cerca de una boca de dientes picados. Baila, bebe, hazte cubano.

No, ellos son caribeños, no comunistas. Este clima conforma una forma de vida, no una idea política.

La primera noche pierdo la noción del tiempo. Hay ruido de acondicionadores en el hotel de cuatro estrellas cubanas y sobre todo huele. Huele a petróleo. La refinaria expeliría un humazo negro, muy negro. Ni siquiera mulato. Negro. Así olerá durante todos estos días. ¿La ecología siempre identificada con la izquierda? No, la ecología como lujo de países ricos.

Mayumi debe treinta y cinco dólares a su casero que creo entender, voy por el cuarto mojito con ella, es un señor privado, dueño de casas que alquila. Pero ella no quiere vivir en otro lugar que no sea la suya. Su padre les ofrece cobijo a ella y a su hijo, Mayumi tiene veinticuatro años y es ya madre, como aquella otra de diez y seis que estaba muy contenta porque el embarazo era de su novio. Pero el padre de Mayumi es asiduo del ron. Y su madre vive en el campo. Y las residencias de madres solteras tienen mal ambiente. Así que Mayumi me pide cincuenta dólares por la faena y así pagará lo que le debe al casero y podrá seguir en su casa. La suya y de su hijo. ¡Política de soluciones habitacionales!

Las casas de la Habana se van a caer, se están cayendo, de día y de noche. Un dictador cercano decía que el hombre era portador de valores eternos y la malicia del pueblo decía que por eso los enviaba pronto a disfrutar de ellos. Aquí, si el desplome es nocturno y duermen, también se van aunque no sé adónde. Algunas barandillas o petos de las terrazas no existen, caen bien los niños por ahí. Son esas casas que tienen encendidas todas sus ventanas por la noche porque hay una familia tras cada ventana. Repito, una familia tras cada ventana. Y a veces se desploman pero no de sobrepeso: de fatiga. Así que decido prescindir de los servicios de Mayumi, por obviamente peligrosos.



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10



11



12



13



14



15



16



17



18



CUBA 2002

El viaje COAR a Cuba es uno de los pocos viajes del que no habíamos dejado constancia documental en nuestro hAll. Y eso que es el único viaje en el que hemos repetido destino: en 1997 lo organizó Fernando Ancín, y en el 2002, yo mismo. No sé muy bien cual fue la causa de que no nos animáramos a contarlo, pero quizás fue la misma que esgrimieron algunos compañeros arquitectos para no ir: como uno de ellos me dijo, no es plato de gusto ver a, o hablar de, un moribundo. Los viajes organizados por el Colegio tienen como motivo central visitar las distintas arquitecturas que el mundo nos ofrece para aprender de ellas; pero en Cuba, muchos suponían, y otros hemos acabado sabiendo, que la contemplación y la reflexión arquitectónica iban a estar constantemente teñidas por esa extraña y lamentable situación política y social que parece enturbiar allí cualquier mirada.

Ajeno lo más posible a esa superstición llamada "actualidad" o "estar al día", me alegré mucho que uno de los viajeros que hicieron con nosotros aquella visita a Cuba en la Semana Santa del 2002, nos enviara dos años y medio después un largo y bello artículo para el hAll, contando algunas de las vicisitudes que vivió (o interpretó) en aquel viaje. Ello me sirve, en primer lugar, para presentar al autor a nuestros lectores; pues alguno de ellos, a la vista de los dos artículos que hemos podido leer de él en los últimos meses, ya me había preguntado que quién era ese tal Luis Wassman. Bueno, pues algo tan sencillo de explicar como que es un amigo de Madrid o compañero de estudios de Pablo Larrañeta que, invitado por éste, se unió con nosotros en aquel viaje. Es decir, que yo sólo conozco a Luis Wassman porque vino con nosotros a Cuba y, a posteriori, por los tres artículos que nos ha remitido. En la mala foto de grupo que nos hizo en la Plaza de la Revolución el despistado guía "chino" que nos tocó en suerte, puede verse malamente a Luis bajo un sombrero, justo el segundo por la izquierda al lado de Pablo.

Pero además de motivar un cuadernillo central más para el hAll, el artículo de Luis me sirve también para reavivar algunos de los recuerdos arquitectónicos de aquel viaje y ponerlos al día. Descargado del deber de contar la atmósfera putrefacta que se respira en torno a una gente alegre y dicharachera, o el enrarecido aire que se vislumbra sobre una geografía tan dulce que me hizo entender plenamente la nostalgia de los cánticos de las habaneras, voy a intentar ordenar y comentar las pocas fotos y anotaciones que hice porque, entre otras cosas, por culpa de un descuido y algún manos rápidas, yo también me dejé allá en la Habana, además del corazón, los dos o tres libros que llevaba para mi orientación arquitectónica. Entre ellos, la guía elaborada con la ayuda del Colegio de Arquitectos de Andalucía, que algún día tendré que volver a comprar.

Diré para empezar, que antes de ir, y mientras elaboraba el dossier arquitectónico del viaje, me entusiasmé con la lectura urbanística del plano de la Habana y con el estupendo escenario geográfico de su bahía que, como cuentan todas las guías, posee una entrada tan construida que hasta tenía una cadena para el cierre nocturno como si de la puerta de una muralla se tratara. Como de cada dossier de los viajes COAR que llevo organizados, hay al menos un ejemplar en la Biblioteca del Colegio, no voy

a repetirme en las imágenes allí contenidas ni en los comentarios histórico urbanísticos hechos antes del viaje, así que paso directamente a contar unos cuantos momentos arquitectónicos con la ayuda del álbum de fotos que muestro en las dos páginas centrales.

La primera imagen que recuerdo al llegar a La Habana no la tengo en fotografía pero el lector puede hacerse una idea muy precisa: es la de la tapia del aeropuerto. Sí, digo bien, tapia. Desde el aire puede verse que el aeropuerto tiene una tapia que yo, de inmediato, comparé con la de la estación del tren de Logroño. Es una tapia larguísima, claro está, desmesurada, y opaca, hecha de obra, que recuerda también a la de un acuartelamiento. En todo el aeropuerto no había ni cuatro aviones, así que esa enorme envolvente se veía perdida entre un espacio exterior sin cultivar y un espacio interior vacío, muy similares los dos.

Instalados en el "ring" de la Habana, es decir, en ese espacio decimonónico que toda ciudad amurallada dejó tras el derribo de sus muros como gran oportunidad arquitectónica y urbanística, los edificios eclécticos, clasicistas o, -mejor dicho quizás-, "historiados", de finales de la segunda mitad del diecinueve y primer tercio del veinte, se despliegan aún como decorados o escenarios de ese magnífico momento. El tiempo me ha dejado en el recuerdo tan solo los dos viejos hoteles, el Inglaterra, donde teníamos hecha la reserva, y el Plaza, donde nos alojaron; el fantasmagórico Capitolio, enorme sueño simbólico de una América democrática convertido ahora en una momia para las visitas turísticas (1 y 2); y sobre todo, la presencia rotunda de los dos casinos españoles: el asturiano, convertido interiormente en un frío museo de pintura, y el gallego, con mucha más vida social y cultural, que es el podemos ver en la foto 3.

El "anillo" habanero baja por el sur al interior industrial y destartado de la bahía, con estación de ferrocarril incluida, mientras que hacia el norte lleva por un boulevard evocadoramente llamado "Prado" al famoso paseo marítimo conocido como el Malecón (4). Tanto por la edificación como por la calidad de su fachada, este frente urbano se parece más al desastroso proceso urbanizador de un pueblón turístico del levante español que al de una metrópoli con vistas al mar. El Malecón no es la fachada con que la Habana mira al mar sino que es el triste mirador desde el que se sueña con lo que puede haber al otro lado del mar. En todo caso funciona como el espacio abierto en el que respiran las destartadas y atestadas calles del barrio trasero del Vedado, al que volveremos en seguida porque, como es lógico, antes me piden paso los recuerdos de la Habana Vieja.

La impresión más honda de lo que fuera la vieja ciudad colonial de La Habana es doble: por un lado, la de la riqueza de sus raíces españolas y por otro, la de la desmesurada e imposible rehabilitación. Según nos contaron los viajeros del primer grupo, la Oficina de Rehabilitación de la Habana Vieja es un organismo oficial que goza de un poder especial dentro de la estructura administrativa de la ciudad. El patrimonio heredado de nuestra colonización es inmenso, y los criterios de su actual rehabilitación tienen ese sabor amargo de que el motivo de la inversión no es otro que el del relanzamiento de la industria del turismo. Junto a los edificios históricos abiertos a

las visitas como el viejo Palacio de los Capitanes Generales (foto 5), conviven espléndidos caserones densamente habitados que literalmente se caen a pedazos (6 y 7). Los patios, los portalones, las columnas, los balcones o los artesonados de los aleros ofrecen el invariable código arquitectónico con el que se construyó la ciudad durante tres siglos y medio, desde su fundación en 1514 hasta el mencionado derribo de las murallas. Las iglesias, los conventos, el viejo seminario, los baluartes, siguen siendo referencias urbanas formales, aunque no funcionales, que los españoles interpretamos con la naturalidad de estar leyendo en nuestra propia lengua.

Puesto que todo esto puede ser encontrado en cualquier guía, prefiero cerrar el breve album de fotos del Centro Habana con un par de imágenes congeladas correspondientes a dos momentos distintos del comercio urbano: el de una espléndida farmacia de madera (8), y el de una semivacia tienda de electrodomésticos de los años cincuenta (9). Me parecieron mágicos o irreales, y en todo caso mucho más singulares que todos aquellos de los que se ocupa la Oficina de Rehabilitación, pues pueden visitarse aún como si la máquina de viajar en el tiempo fuera una realidad.

Fuera de muros y hacia el Oeste, el "ensanche" del Vedado contiene una caótica mezcla de viejos patrones hispánicos, órdenes decimonónicos y arquitecturas modernas del siglo XX (foto 21). El muestrario de edificios art decó es fecundo, y como en España, a veces cuesta encontrar la línea en que devienne modernos. Vimos el edificio Bacardí, el Gran Templo Masónico, el Hotel Nacional, el antiguo Colegio de Arquitectos (10), y el edificio López Serrano (11) que desde 1932, en que se construyó, parece no haber sido pintado más que por el exterior. Y por supuesto, visitamos con detenimiento el edificio Solimar (12), cuya fuerza expresiva le haría merecedor de mayores honores en caso de estar en otro país. De todos modos, al paso y sin guía, fuimos descubriendo otros muchos edificios notables de este periodo tan querido para los arquitectos y tan incomprensible para los profanos (13,14 y15).

Siguiendo hacia el Oeste por la línea del mar, más allá del Vedado se extiende una Habana residencial y en ciudad jardín que precisa de automóvil para una rápida visita. Como también se precisa de un coche de alquiler, si el arquitecto más curioso y menos exquisito quisiera visitar Alamar, la ciudad de bloques de la Habana Este, donde la ciudad y la dignidad de la arquitectura perdieron su nombre (16 y 17). El panorama de los espacios entre bloques es sobrecogedor, y el deterioro, ya no digamos. Pero como arquitecto, uno puede sino quedarse mudo ante imágenes como la de la foto 18 que corresponde al frente del barrio que mira al mar.

Como no quiero acabar los recuerdos fotográficos tan mal, invito al lector a ver dos hermosas imágenes de Pinar del Río (19) y Viñales (20) en donde la calle sabe a la arquitectura de un modo intemporal de construir y no a turismo, ni a estilos, ni a deterioro, ni a arquitectos que despuntan ni a rehabilitaciones a medias.

Aunque la foto del grupo (22) con la que necesariamente debo cerrar, nos devuelva a uno de esos lugares tan contaminados por el poder político que pide a gritos una urgente... "intervención arquitectónica"

21



22



félix vitoria

LA GRAJERA

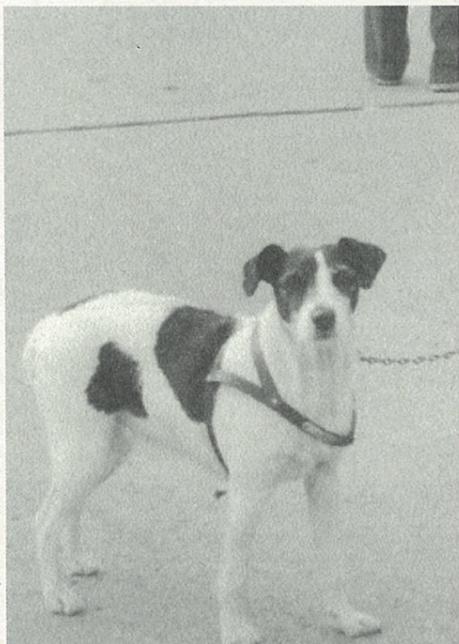
Tengo una perra que en una ocasión logró espantar una perdiz al pié del monte de la Pila y resultó una experiencia estimulante. Y como nos gusta regresar al lugar del crimen, solemos pasearnos por el camino de Lardero a Navarrete que corre paralelo a la Autopista, a la altura de La Grajera.

Cuando el grajo vuela bajo, hace un frío del carajo. He pasado frío otras veces por el campo, pero por primera vez, precisamente en La Grajera, pude comprobar la veracidad de ese dicho, cuando dos de esos córvidos me pasaron rozando al remontar una loma. Una de esas lomas remodeladas que tanto me gustan y que me hacen jadear. Me gustan hasta sus árboles más esmirriados que son sólo una esperanza, pero esperanza al fin y los sobresaltos de sus perdices al paso distraído de mi perra. Me inquietan un tanto sus barranqueras, nacidas al amparo de las deficiencias del sistema de riego. Me gusta la línea de la Autopista en el horizonte Sur del parque. Esa línea permanente, junto con las que se insinúan en las maniobras de los escasos golfistas pasmados, son un contrapunto perfecto. Me relaja el modesto color verde de ese césped un tanto achacoso. Me parecen muy eficientes las sendas señalizadas, asfaltadas o no y sus recorridos consiguen sorprenderme. Magníficos sus horizontes por el Norte y por Poniente, aunque sea lamentable la cornisa que le ha nacido al Arco por el Oriente, la cara corrupta de la ciudad.

El monte de la Pila me tienta siempre, pero ese día rechacé su invitación. Con mejor tiempo es estupendo ascender y asomarse a los cuatro vientos, incluso ver a los golfistas como puntitos de color desperdigados en el pasto.

El campo de golf es una coartada magnífica. Se le puede mirar o ignorarlo. Está allí, pero podría no estarlo. Algún día desaparecerá, cuando los golfistas no puedan echarlo de menos y entonces los caminantes tendremos que empezar a preocuparnos. Mientras tanto debemos hablar bien de él. No demasiado, por lo que pueda pasar. Un poco de oxígeno. Un poco de agua. Algunos cuidados. Discreción.

En el pericentro del campo de golf han puesto un edificio. Se llama Casa Club. Tiene un salón de usos múltiples, terrazas múltiples, urinarios múltiples. Tiene también un restaurante con un comedor mixto, patio mixto, ventanales mixtos, techos y pilares mixtos. Afortunadamente comí allí un excelente menú del día a muy buen precio. Incluía un cardo excepcional y unas inefables costillas de cerdo, perfectamente cocinadas y muy abundantes. Todo ello con un personal de servicio excelente, amabilísimo y atentísimo. Tan amables que tuvieron el detalle de empaquetarme perfectamente las costillas sobrantes para uso y consumo de mi querida perra, que bien se lo había merecido.

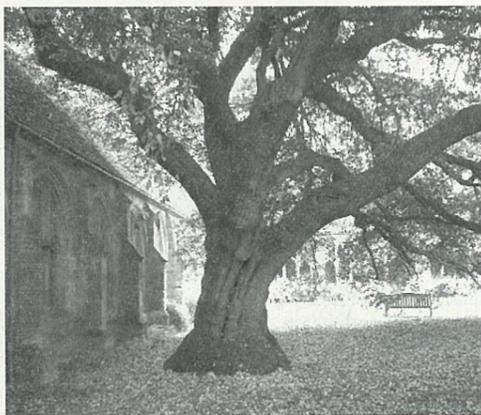


javier dulin

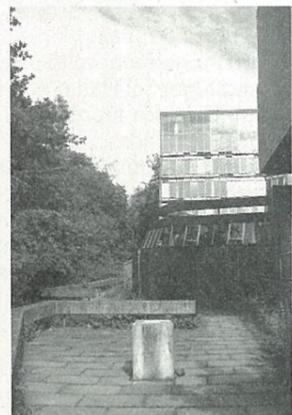
COLEGIOS DE OXFORD



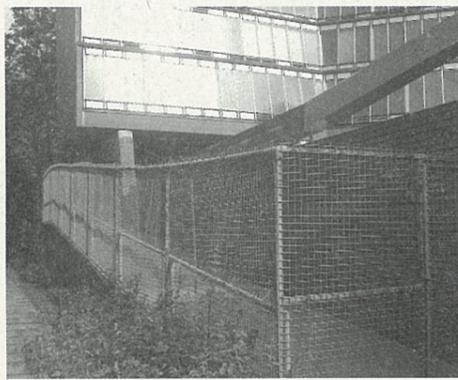
1



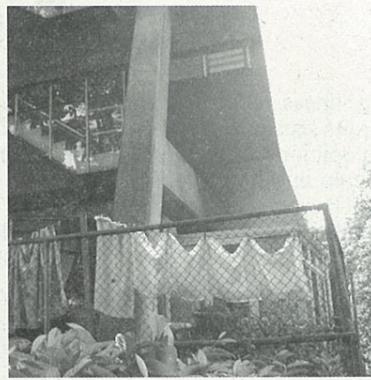
2



3



4



5



6



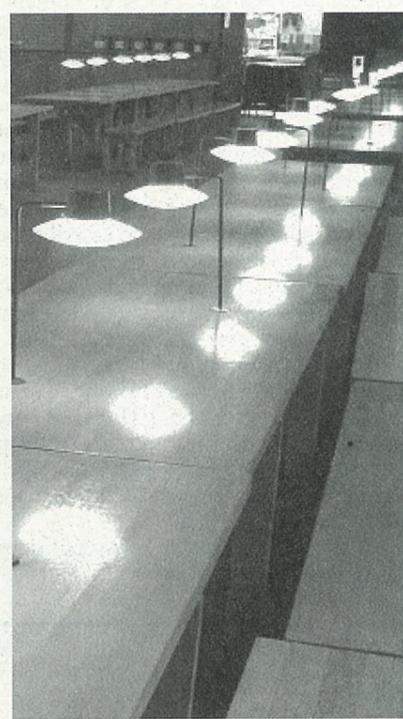
7



8



9



10

17. Querida Carlota:
Con motivo del ciclo de cine y arquitectura que recientemente organizó para el Colegio Martín Sáez, busqué la foto de la auténtica casa de Jacques Tati para enviársela y creo que sale en este mismo hall. Y el caso es que ese edificio, estaba justo al lado del que íbamos a visitar, el Queen's Collage de James Stirling. Estábamos en Oxford, con la idea de ver los colleges universitarios, los cuales resultan inaccesibles porque tienen prohibido el paso a todo lo que huela a turista. Así que los vimos por el exterior, salvo el New Collage, en el que pusimos cara de profesores universitarios y nos colamos por todos los rincones, y hasta nos invitaron a compartir los servicios religiosos. (1 y 2)

En los años sesenta se hicieron colegios mayores algo apartados del centro, pero muy próximos en distancia a los tradicionales, lo-cual debió suponer una responsabilidad de gran peso a los arquitectos de aquellos edificios a la hora de tomar decisiones de proyecto. Alison y Peter Smithson realizaron el Santa Hilda en el 67, el cual no encontramos, en el 66 James Stirling edificó el Queen's Collage y en el 64 Jacobsen el St. Catherine's Collage.

El de Stirling tenía muchas ganas de verlo pues es de aquellos que durante la carrera me había parecido un edificio muy interesante, pero cómo engañaban aquellas fotos astutamente sacadas. Siempre lo imaginé mucho más grande, con aquel patio que se cerraba en sí mismo para dominar unas vistas poéticas sobre el río y un eje visual con la torre del Magdalen Collage, que ahora se han perdido, pues han dejado crecer una gran arboleda descuidada, que corta cualquier posible vista. Han verjado todo el perímetro que da a esa vereda, en el que han surgido casetas de madera, tendederos de ropa, con lo que en vez de bucólico más bien parece cochambroso. Por otra parte, hace una negación absoluta de la trama urbana, dando groseramente la espalda a los demás, con una entrada muy desafortunada y que más bien parece el acceso de las cocinas. El caso es que no sé si debido a un escaso mantenimiento o a las concepciones románticas del arquitecto que no han aguantado el paso de los años, me llevé un chasco. (3 a 6)

En cambio, que sorpresa tan agradable con Jacobsen, en un edificio que no tenía la menor idea de su existencia. Con mucho más terreno que Stirling, el

danés hace una composición de edificios muy ordenada y clara, dos alargados pabellones de habitaciones de estudiantes que enmarcan los edificios comunes del colegio. Por un lado la biblioteca y salón de actos y por otro el comedor. La biblioteca tiene claras señas de identidad del autor, creando un espacio de estudio más que apetecible. Pero el comedor, cuya primera visión fue emocionante, quizás por la luz del atardecer entrando por los lucernarios mezclados con las luces de las mesas ya encendidas mientras preparaban las mismas para la cena o por el entusiasmo de Juan al mostrarme el hallazgo, es un espacio soberbio, de los que hay que sentir con la presencia (las fotos pocas veces reflejan los sentimientos). La sabiduría de este espacio, está en resolver con arquitectura y lenguaje de nuestro tiempo siglos de tradición, que se perciben y se dejan leer, con muy pocos elementos. Ese don de saber condensar la esencia de arquitecturas pasadas y volver a expresar las mismas emociones con lenguajes de su tiempo, sin necesidad de recurrir a fáciles formalismos, lo tienen muy pocos. Y por eso emociona y mereció la pena el viaje hasta Oxford sólo por ese momento (7 a 10).

CARTA AL DIRECTOR

Apreciado Juan:

En mi opinión, en tu reseña sobre la charla de Luis Rojo y Begoña Fernández Shaw (el Hall nº 85) te pasaste varios pueblos, cruzando la línea que separa la crítica mordaz de la falta de respeto personal, y lanzando suposiciones infundadas.

Luis es complicado, pero no chupóptero ni ventajista, y si entusiasta de su trabajo.

Ya sabemos que esas conversaciones de bar son habituales y muy divertidas, pero no entiendo qué se consigue difundiendo por escrito a través del Colegio, salvo molestar a los afectados, y que se vaya corriendo la voz de que el COAR no es precisamente hospitalario.

Que pases un Feliz Año 2005, conteniéndote un poco, pero sin morderte la lengua, por si acaso.

juan diez del corral

RESPUESTA

Estimado compañero Quemada:

Como arquitectos que somos, es decir, expertos en líneas, tengo que decirte que tu opinión sobre la existencia de una línea que separa lo personal (y respetable) de lo profesional (y criticable) es una opinión falsa e infundada. Por lo general no existe nunca esa línea, pero en nuestra profesión muchísimo menos, pues con sólo mencionar el origen básicamente "personal" de nuestros encargos (tan fundamentales en el éxito de nuestro quehacer profesional) de esa línea no queda ni rastro.

Tu carta tiene como noble motivo el defender a un amigo, pero cuando nos ciega la pasión puesta en la lucha, resulta que en vez de defenderle, le hundimos más: nadie de los que hicimos mofa de las cosas que había dicho Luis en el Colegio mencionó nunca las palabras chupóptero y ventajista. El insulto es un género que personalmente yo no me permito, y que trato de evitar en mis amigos. Nuestros comentarios más "personales" únicamente trataron de hacer burla de ese manido retrato "netamente personal" que, en un momento de la conferencia, Luis Rojo había tratado de venderse como artista que se hace a sí mismo pasando penurias de trabajo.

Comentarios que no tienen nada que ver con nuestra falta de hospitalidad, sino con la puesta en conocimiento de que aquí en La Rioja -donde siempre invitamos a beber a todo el mundo-, el vino no nos embota las ideas sino que nos aviva el entendimiento.

El Colegio no tiene por qué tener entre sus funciones la hospitalidad, pero a cambio, entiendo que elhAll debe dar cancha a todos los escritos críticos que recibe, incluso cuando entran ambigua o descaradamente en el insulto personal. Dices en tu despedida que no me muerda la lengua en este próximo año, jugando con un doble sentido que trata (y consigue) herirme: si por no morderse la lengua damos a entender que siga siendo crítico y mordaz, ten por seguro que así será. Ahora bien, si con ese "por si acaso" último, quieres decir que mi lengua tiene veneno, lo único que consigues es llevarme a pensar "personalmente" muy mal de ti y, así mismo, acerca del origen de tus encargos y de tus éxitos profesionales: pues quien conoce la vida de provincias sabe perfectamente identificar, al margen de la propia valía profesional, cuales son los venenos morales en los que nacen y crecen las fortunas.

Espero sinceramente que rectifiques y que no nos lleves, ni a mí ni al hAll, hacia esos derroteros.

EL COAR Y LA UNIVERSIDAD POPULAR

Como no hay mejor forma de aprender que teniendo que enseñar, la iniciativa de colaborar con la Universidad Popular no sólo es un loable esfuerzo del Colegio por divulgar la Arquitectura, sino que es un pretexto estupendo para que, quienes colaboramos con ella, tengamos que repasar viejos temas y ponernos al día en las últimas publicaciones. Por otro lado, las conferencias en la Universidad Popular son, para los arquitectos del COAR, algo así como un pequeño reto en ese ejercicio (o arte) de la oratoria pública en el que por lo general, tan poco preparados estamos.

Si esos trabajos de preparación de documentación, elaboración de un guión, y exposición final, acabaran finalmente siendo pasados a escritura, los cuadernillos centrales del elhAll estarían encantados de ampliar la difusión de esa labor de estudio y divulgación. Ya sé que es mucho pedir, pero ante un programa tan interesante como el que Pepe Garrido ha coordinado para el segundo trimestre de este año, una de dos, o nos colamos entre los alumnos de la Universidad Popular para refrescar la memoria de los grandes maestros en boca de nuestros compañeros (algo que sin duda les iba a resultar algo embarazoso a éstos en caso de descubrirnos) o confiamos en que se animen a dar una segunda vuelta a su material, trayéndolos a elhAll.

Los emparejamientos los ha ido haciendo el coordinador a medida que iba consiguiendo los conferenciantes, pero tras la interpretación que de ello da Arrakis, no se descarta una segunda jornada de liga, o incluso o una treinta y dos, en la que, por ejemplo puedan verse un León-Larrañeta, un Cuadra-Reinares, o un Garrido-Diez del Corral.

CURSO ARQUITECTURA Y CIUDAD 2004 - 2005.

UNIVERSIDAD POPULAR COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA RIOJA.

MEMORIA.- Segundo Trimestre.

LOS GRANDES MAESTROS DE LA ARQUITECTURA.

Coordinador: José J. Garrido.

1. Giuseppe **TERRAGNI** (1904-1943).

Coordinador: José Miguel León.
Conferenciante: **José J. Garrido**.
Fecha: 11 de ENERO de 2005.

2. Frank **LLOYD WRIGHT** (1867-1959).

Coordinador: José J. Garrido.
Conferenciante: **Juan Díez del Corral**.
Fecha: 18 de ENERO de 2005.

3. **BERLIN**. Espacio experimental de Arquitectura (De 1989 a hoy).

Coordinador: José J. Garrido.
Conferenciante: **José J. Garrido**.
Fecha: 25 de ENERO de 2005.

4. Mies **VAN DER ROHE** (1886-1969).

Coordinador: José J. Garrido.
Conferenciante: **José M. León**.
Fecha: 01 de FEBRERO de 2005.

5. Le **CORBUSIER** (1887-1965).

Coordinador: José J. Garrido.
Conferenciante: **Noemí Grijalba**.
Fecha: 08 de FEBRERO de 2005.

6. Erik Gunnar **ASPLUND** (1885-1940).

Coordinador: José J. Garrido.
Conferenciante: **Pablo Larrañeta**.
Fecha: 15 de FEBRERO de 2005.

7. Louis **KAHN** (1901-1974).

Coordinador: José J. Garrido.
Conferenciante: **José M. León**.
Fecha: 22 de FEBRERO de 2005.

8. Arne **JACOBSEN** (1902-1971).

Coordinador: José J. Garrido.
Conferenciante: **Jesús Alfaro**.
Fecha: 01 de MARZO de 2005.

9. Joseph Lluís **SERT** (1902-1983).

Coordinador: José J. Garrido.
Conferenciante: **Pedro Moral**.
Fecha: 08 de MARZO de 2005.

10. Oscar **NIEMEYER** (1907).

Coordinador: José J. Garrido.
Conferenciante: **Oscar Reinares**.
Fecha: 15 de MARZO de 2005.

11. Alvar **AALTO** (1898-1976).

Coordinador: José J. Garrido.
Conferenciante: **Gerardo Cuadra**.
Fecha: 22 de MARZO de 2005.

